

SECCION AMENA



AL BLÉ



Es juego la pelota
que no tiene rival,
pues ni la tauromaquia
con todo el Colmenar
provoca el entusiasmo
y mágico solaz
como un *quince* reñido
de los que el ópio dan.

Élicegui, Chiquitos,
Mardura, Baltasar,
Ozoro, Braus, Pasiego
y el Manco con Portal;
Barriola, Gamborena,
Irún, Ayestarán,
Muchacho, Tandilero,
Malcorra y Artaraz,
Beloqui, Guruceaga
con Echeveste Juan,
el Vergarés, Samperio,
los Zurdos y otros más,
cuando con sus *chesteras*
empiezan jugar
son unos jugadores
de rara habilidad.

Los nervios se pronuncian
al ver que uno al sacar
agarra la pelota
y apenas el *escas*
con su fornido brazo
pasa con brio tal

que dando *pic*, ya mete
un *ziri* que hace zas.

Después el contrincante
queriéndolo evitar,
se lanza de bolea
cual súbito huracan
y echando la pelota
con fuerza sin igual
de los catorce cuadros
vuelven á contestar.

El público con ¡bravos!
electrizado está
y se oyen grandes momios
á voces pregonar.
Reveses por un lado
que tienen majestad,
un sotamano fuerte
si al caso es eficaz.

Siguiendo á la pelota
cual si tuviera iman,
millares de cabezas
ondulan sin cesar.
El quince se prolonga;
¡silencio sepulcral!
y aquellos pelotaris
sudando el quilo están.

Y es colmo del delirio
el *tanto* rematar
con dos paredes buenas
de aquellas de pif-paf.

MARCELINO SOROA.